

Asignatura: BIOETICA Y BIOTECNOLOGIA

Curso: 5º A y B

Profesor a cargo: Federico Montivero

Correo donde se envían las actividades:

federico.montivero@colegiosanluisrey.edu.ar

Fecha de entrega: 25-03-2020

INSTRUCCIONES DE TRABAJO DE LA ASIGNATURA

En función de lo consignado por las autoridades del Colegio, se procederá a trabajar de la siguiente manera:

- Se facilitará un apunte del profesor para su lectura y análisis, por cada tema expuesto.
- Debajo de cada tema se entregarán las consignas de trabajo práctico.
- Cada trabajo tiene una fecha de entrega que debe hacerse efectiva antes de las 14 hs del presente día.
- El trabajo práctico debe enviarse al correo del profesor con el siguiente título TANTO EN EL ASUNTO DEL MENSAJE COMO EN EL NOMBRE DEL ARCHIVO: Por cada trabajo práctico se envía un archivo en formato doc. que tenga CURSO- N° de TP-APELLIDO y NOMBRE. Por ejemplo: (5to B TP 2 GONZALEZ DAMIAN).
- Estará a disposición el correo institucional del profesor para las consultas que sean necesarias durante los horarios estipulados por el Colegio.

CLASE N° 1: INTRODUCCION A LA BIOETICA Y BIOTECNOLOGIA

«Particularmente significativo es el despertar de una reflexión ética sobre la vida. Con el nacimiento y desarrollo cada vez más extendido de la Bioética, se favorece la reflexión y el diálogo – entre creyentes y no creyentes, así como entre creyentes de diversas religiones – sobre problemas éticos, incluso fundamentales, que afectan a la vida del hombre.»

«Este horizonte de luces y sombras debe hacernos a todos plenamente conscientes de que estamos ante un enorme y dramático choque entre el bien y el mal, la muerte y la vida, la «cultura de la muerte» y la «cultura de la vida». Estamos no solo «ante», sino necesariamente «en medio» de este conflicto: todos nos vemos implicados y obligados a participar, con la responsabilidad ineludible de elegir incondicionalmente a favor de la vida...» (San Juan Pablo II)

Con la luz de estas palabras del Santo Padre, queremos iniciar esta «Introducción a la Bioética». En ella, en primer lugar afrontaremos la dramática situación actual de la cultura de la vida contra la cultura de la muerte y sostendremos siguiendo a Su Santidad, la responsabilidad y el deber de todos de defender la vida humana, desde su comienzo hasta la muerte.

La bioética personalista es un modo de afirmar esta cultura de la vida.

Luego estudiaremos la historia y la difusión de la Bioética, la epistemología de esta joven ciencia, su definición, sus ámbitos de acción y una somera descripción de los actuales modelos de Bioética.

Por último, profundizaremos en el modelo bioético personalista, fundado en la persona humana, concepto en el que ahondaremos desde la perspectiva filosófico-teológica. Así mismo, rescataremos el valor de la corporeidad y finalizaremos con el análisis de los cuatro principios sobre los que se basa.

Unidad 1.

Cultura de la vida - vs - Cultura de la muerte.

El hombre es un ser creado y redimido para la vida, para la vida plena.

Entonces, la vida humana participa de la dignidad de la persona. Pero no es un ser cerrado sobre sí, desarrolla relaciones consigo mismo, con los demás, con la naturaleza y con Dios, construyendo una cultura. Esa cultura, para ser digna del hombre, también debe ser una cultura de la vida, una cosmovisión, una forma de concebir y vivir del hombre, el matrimonio, la familia, la sociedad, capaz de descubrir y respetar la dignidad de la persona humana, sosteniendo la inviolabilidad de la vida, promoviendo aquello que la eleva y enriquece, y descartando lo que la ataca, menoscaba o degrada.

Esta cultura de la vida se ha manifestado y se manifiesta en el gozo por cada vida que nace, el respeto y defensa de toda existencia humana, el cuidado del que sufre o está necesitado, la cercanía al anciano o el moribundo, la participación y el dolor de quien está de luto, la esperanza y el deseo de inmortalidad.

Se expresa también en tantas madres dispuestas incluso a dar su vida por sus hijos, tantos matrimonios que traen responsablemente hijos al mundo, o que dan familia a niños sin hogar a través de la adopción, tantas personas dedicadas desinteresadamente al cuidado de enfermos, tantas comunidades que intentan combatir el hambre, la enfermedad y la pobreza, tantos Estados (ya cada vez menos) que en el orden interno e internacional han construido ordenamientos jurídicos guardianes de la vida humana y la familia.

Esta cultura de la vida se fue gestando desde los esfuerzos de hombres y pueblos del mundo pagano, pero sólo recibe su plenitud en Cristo.

Él vino para que tengamos Vida, y en abundancia. Él es el Camino, la Verdad y la Vida. Él vino a proponernos el único Evangelio de la Vida. Por eso la Cultura Católica, la cultura cobijada por la Iglesia que Jesús fundó, es una auténtica y plena Cultura de la Vida.

Esta cultura católica, cultura de la vida, introdujo en occidente la noción de la dignidad del ser humano como hijo de Dios con independencia de su condición social, nacionalidad, y sexo; suavizó las costumbres violentas de los bárbaros, dignificó a la mujer, jerarquizó el matrimonio, morigeró la esclavitud, acogió al anciano y al enfermo, combatió la violencia poniendo la fuerza al servicio de la

justicia, bregó por una autoridad entendida como servicio más que como privilegio, y por una legislación respetuosa del derecho natural. Todo en un proceso progresivo en el que no faltaron las luces y las sombras

El hombre es un ser creado y redimido para la vida, para la vida plena.

Expresaba el Papa Juan Pablo II que la situación de la vida en el plano internacional es «alarmante» y «escalofriante». Que existe una «conjura contra la vida», una «guerra de los poderosos contra los débiles». Que estamos viviendo el avance, el intento de imponer, una «verdadera cultura de la muerte», una forma de entender al hombre, la familia, la sociedad, que lleva a la muerte de millones de inocentes, y que «está activamente promovida por fuertes corrientes culturales, económicas y políticas» desarrollando estrategias de muerte científicamente programadas.

Justamente, lo más alarmante es que se trata de una guerra cultural, no convencional, que actúa subrepticiamente, a veces sin ser notada.

Sus manifestaciones son variadas.

Entre ellas encontramos:

Los ejércitos no usan uniformes militares, a veces se visten de saco y corbata o guardapolvo. Sus armas están encubiertas. Sus estrategias más comunes son la difusión de medias verdades, estadísticas prearmadas, falsos argumentos y antimodelos, y desde el exterior presiones sobre los países forzándolos a adoptar políticas facilitadoras y cómplices de la conjura contra la vida en cuanto conviene a los intereses económicos o geopolíticos de las potencias -reducción de la población en el tercer mundo ante la desnatalización de los estados industrializados.

Las víctimas son débiles, en muchos casos ni siquiera tienen voz: Bebés, niños, enfermos, ancianos. Sus muertes son «pulcras», en el ámbito privado de un laboratorio, un consultorio, una sala hospitalaria, o un baño.

Las causas de la cultura de la muerte son también variadas.

Contribuyen a gestarla el escepticismo sobre el bien y el mal; la búsqueda hedonista del placer por sí mismo; el rechazo a toda limitación exaltando una libertad separada de la verdad sobre el bien del ser humano; la soledad para afrontar las dificultades de la vida; las situaciones extremas que a veces se viven exigiendo actitudes heroicas; los graves errores y confusiones sobre conceptos como el de la dignidad humana, la democracia, los derechos humanos, la ley.

Es necesario reconstruir la cultura de la Vida

Es posible, porque la cultura de la muerte es incapaz de hacer feliz al hombre, y todo hombre busca la felicidad. Es posible, porque esta cultura es infecunda, no tiene hijos, y por eso no tiene futuro a largo plazo. Es posible, en última instancia, porque Cristo es el Señor de la Vida y su Evangelio el Evangelio de la Vida. Y si Cristo está con nosotros, ¿Quién podrá contra nosotros?

TRABAJO PRACTICO N°1

«Particularmente significativo es el despertar de una reflexión ética sobre la vida. Con el nacimiento y desarrollo cada vez más extendido de la Bioética, se favorece la reflexión y el diálogo – entre creyentes y no creyentes, así como entre creyentes de diversas religiones – sobre problemas éticos, incluso fundamentales, que afectan a la vida del hombre.»

«Este horizonte de luces y sombras debe hacernos a todos plenamente conscientes de que estamos ante un enorme y dramático choque entre el bien y el mal, la muerte y la vida, la «cultura de la muerte» y la «cultura de la vida». Estamos no solo «ante», sino necesariamente «en medio» de este conflicto: todos nos vemos implicados y obligados a participar, con la responsabilidad ineludible de elegir incondicionalmente a favor de la vida...» (San Juan Pablo II)

Atendiendo a lo expuesto se deberá redactar aporte personal que explique de qué manera nos vemos involucrados en las temáticas expuestas por la Bioética. El texto no debe tener menos de 12 líneas.

Criterios de corrección:

- La redacción NO puede ser una transcripción, ya sea del texto o de otro lugar (web).
- Se evaluará la coherencia de lo escrito. Las opiniones deben estar fundamentadas ya sea por la bibliografía dada o por aportes validados científicamente.
- Se tendrá en cuenta la prolijidad y criterios de redacción. Los textos deben ser escritos en Calibri 12 con interlineado 1,5 y Justificado.
- Los trabajos son entregados de manera individual, se dividirá la calificación de dos trabajos iguales.

Estimado tutor, por favor, cuando envíe la consigna, agregue la siguiente información como encabezado



Nombre de Alumno:

Asignatura:

Curso: